Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Revista Electrónica de Psicología Iztacala

Vol. 16 No. 1 **Marzo de 2013**

EL *GRUPO XALAPA* Y LA CONSOLIDACIÓN DEL CONDUCTISMO EN MÉXICO: UN ACERCAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN DE UNA DISCIPLINA A PARTIR DE UNA RED INTELECTUAL

Gustavo Parra Ramírez[1], Hortensia Hickman Rodríguez[2] y Monique Landesmann Segall[3]
Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

RESUMEN

Se estudia el proceso de consolidación de la teoría del análisis experimental de la conducta en la psicología mexicana dentro del campo universitario, en la década de los años sesenta del siglo pasado. Este trabajo se centra en las acciones que emprendieron un grupo de jóvenes psicólogos identificados con el conductismo, que buscaban darle a la psicología un estatus de disciplina científica. Estos esfuerzos tendrán un importante punto de concreción cuando logran crear el primer proyecto de formación de psicólogos, con una orientación predominantemente experimentalista, en la Universidad de Veracruz, México. Este estudio tiene como referentes teóricos los trabajos de Becher (2001) sobre la formación de las disciplinas académicas y la teoría de las redes

[1] Profesor de Asignatura. Miembro del proyecto de investigación: *Identidades académicas institucionales*, de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Correo electrónico: arram@unam.mx
[2] Profesora Titular. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Correo electrónico: hickman@servidor.unam.mx
[3] Profesora Titular. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Correo electrónico: Segall@unam.mx

intelectuales de Hanners (1986). Los desarrollos teóricos del primer autor nos sirvieron para estudiar el proceso de institucionalización de la disciplina de la psicología, dentro del campo universitario, a partir de los tres factores que destaca Becher para la consolidación de una disciplina académica: los de tipo institucional, los de tipo organizacional y los de tipo y los de tipo cultural. La teoría de las redes intelectuales nos permitió estudiar las prácticas y esfuerzos colectivos de los promotores del conductismo en México, que son conocidos en el medio de la psicología como el *Grupo Xalapa*.
Palabras clave: Disciplina, psicología, redes intelectuales, conductismo, institucionalización, universidades.

THE *XALAPA GROUP* AND THE CONSOLIDATION OF BEHAVIORISM THEORY IN MEXICO. AN APPROACH TO THE DISCIPLINE CONSTITUTION FROM AN INTELLECTUAL NETWORK

ABSTRACT

We study the consolidation process of the theory of experimental analysis of behavior in Mexican psychology within the campus, in the decade of the sixties of the last century. This work focuses on the actions they undertook a group of young psychologists identified with behaviorism, which sought to give psychology a scientific discipline status. These efforts will be an important point of realization when they manage to create the first draft of the training of psychologists, with a predominantly experimentalist, at the University of Veracruz, Mexico. This study is the work of theoretical references Becher (2001) on the formation of academic disciplines and intellectual network theory of Hanners (1986). The first author's theoretical developments helped us to study the process of institutionalization of the discipline of psychology within the campus, from the three factors highlighted Becher to consolidate an academic discipline: the institutional, those of organizational type and type and cultural. The theory of intellectual networks allowed us to study the practices and collective efforts of the promoters of behaviorism in Mexico, which are known in the middle of the group psychology as Xalapa.
Key words: discipline, Psychology, intellectual networks, behaviorism, institutionalization, universities.

La intención de este trabajo es explorar cómo se fue consolidando el enfoque conductista como un campo de conocimiento dominante dentro de la psicología mexicana, a partir del impulso recibido por un grupo muy activo de psicólogos mexicanos que se dieron a la tarea de transformar las bases epistemológicas de su profesión. Parte de las ideas de este trabajo están basadas en las investigaciones de Becher (2001) sobre la formación de las disciplinas académicas, en las que el autor concluye que el proceso de consolidación de éstas es muy complejo pues en él intervienen factores de tipo institucional (la consolidación de los departamentos pertinentes en las universidades), de tipo organizacional (la aparición de una comunidad internacional independiente, con sus propias asociaciones profesionales y publicaciones especializadas) y de tipo cultural (una comunidad con una red de comunicaciones, una tradición, un conjunto particular de valores y creencias, un dominio, una modalidad de investigación y una estructura conceptual).

En el caso que nos ocupa, la enseñanza de la psicología en México evidenció una fuerte transformación en la década de los años 60 que implicó una reconfiguración de la disciplina por el efecto de la consolidación de un nuevo paradigma científico –el análisis experimental de la conducta- y su institucionalización[4] a través de la creación de reformas curriculares, departamentos de investigación y prácticas profesionales legitimadas. Llama la atención en este proceso la presencia de un grupo de académicos que primero hicieron una activa promoción de este paradigma y después se hicieron cargo de su consolidación institucional: el *Grupo Xalapa*[5]. Forman una comunidad fuertemente cohesionada a través de una serie de

[4] Entendida, por un lado, como un proceso de legitimación de prácticas, con niveles de formalización diferenciales relativas a las instituciones; y, por otro lado, a la manera en que lo propone P. Bourdieu (1990), como la constitución de un campo en el que los agentes en posición diferenciada, disputan los diversos intereses en juego (capital simbólico, cultural, económico).

[5] En este trabajo se identificará a esta comunidad académica como el *Grupo Xalapa*, nombre con el que se designa dentro del medio de la psicología mexicana al grupo de pioneros que impulsaron la enseñanza e investigación de la Psicología experimental en la Universidad de Veracruz.

elementos entre los que destacan: actitudes, actividades y estilos cognitivos, estrechamente ligadas a un campo de conocimiento emergente; la presencia de un líder intelectual, que además posee habilidades de negociación política; la identificación con una causa (lograr que la psicología se convierta en una ciencia) que legitima sus acciones y proyectos. Estos elementos nos permiten proponer su estudio a través de la teoría de las redes sociales, bajo la idea que es posible estudiar estructuras complejas (la formación de un campo disciplinar), a través de una unidad circunscrita dentro de un sistema (una red intelectual), en la medida en que esto nos permita "rastrear los factores que dan forma a una actividad particular o sus consecuencias" (Hanners, 1986).

Los orígenes de la disciplina.

Para hablar de las transformaciones que se dan en el campo de la enseñanza de la psicología en México durante los años sesenta, es necesario hacer un poco de historia. Es decir, es importante poner en perspectiva la revolución que se operó en este campo del conocimiento, pues en un periodo relativamente corto se sentaron las bases de lo que hoy se considera una disciplina madura y consolidada.

En este apartado sólo se pretende resaltar aquellos acontecimientos y condiciones que influyeron en el desarrollo de la psicología y que la llevaron a institucionalizarse como disciplina académica, razón por la cual se le otorga especial atención al ámbito de la Universidad Nacional Autónoma de México. En este sentido, el año de 1938 resulta significativo pues se crea la Sección de Psicología dentro del cuadro de los estudios superiores y humanísticos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y se establece el primer plan de estudios, integrado como Maestría en Ciencias Psicológicas, dirigida a la formación del magisterio. Aunque este acontecimiento representa un primer paso en el reconocimiento institucional y la legitimación de la psicología, todavía faltará un gran trecho para que ésta adquiera su autonomía como disciplina: su planta docente está

constituida por una mayoría de filósofos y médicos y "sus contenidos están impregnados con las ideas europeas de Dilthey y Heidegger, la fenomenología de Husserl y la psicología de la *gestalt*, aportadas por algunos intelectuales refugiados con orientación filosófico-fenomenológica" (Covarrubias, 2003)[6]. Es decir, la psicología comienza su proceso de institucionalización disciplinar subordinada al saber filosófico primero y luego al saber médico, lo que constituirá un dato importante pues desde mediados de siglo los psicólogos emprenderán una lucha por dotar a su especialidad de una autonomía como disciplina y del estatus de actividad científica. Otro elemento destacable de esta etapa es la fuerte tendencia a volver la mirada hacia el exterior, Europa en un principio y Estados Unidos posteriormente, como espacios del saber científico, lo que más adelante tendrá como efecto el que un grupo de especialistas mexicanos se proponga como objetivo el fundar una psicología mexicana.

A principios de la década de los cincuenta se invita a Erich Fromm a impartir cursos de psicoanálisis en la entonces Escuela Nacional de Medicina –actual Facultad de Medicina de la UNAM-, acontecimiento que viene a enlazar fuertemente a la medicina con la psicología, al explorar nuevos caminos dentro de la psiquiatría, que posteriormente adquiere relevancia en la relación académico-disciplinaria de la psicología. A partir de ese momento la influencia del psicoanálisis va a ser creciente, de tal manera que para los inicios de esa década el 11% de las materias que se imparten en el Departamento de Psicología tienen orientación psicoanalítica, contra el 33% de orientación filosófica y el 56% de orientación médica[7]. Así, podemos cerrar de esta primera etapa para concluir que el discurso del saber psicológico no cuenta con una autonomía que se traduzca en un posicionamiento sólido dentro del ámbito institucional universitario, pues

[6] Es interesante señalar que esta primera etapa de incipiente institucionalización de la psicología también puede estudiarse bajo el concepto de redes intelectuales, teniendo en cuenta el peso y protagonismo que tuvieron las comunidades de médicos y filósofos dentro de la UNAM, así como la influencia del exilio español producto de la Guerra Civil.
[7] Cfr. Hickman, 2003.

primero está subordinado a los saberes filosóficos y médicos y más adelante a los que provienen del psicoanálisis.

En la década de los sesentas ocurrieron cambios importantes en la consolidación de la psicología como disciplina académica independiente y en su proceso de profesionalización. Para 1962 los planes de estudio del entonces Colegio de Psicología –todavía dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras- se dividen para otorgar los grados de Maestría y Doctorado, lo que posibilita la creación de un plan de estudios para la formación profesional del psicólogo a nivel licenciatura, con derecho a recibir el título profesional de Psicólogo. Este primer plan de la carrera de psicología le otorgó a la disciplina, en lo formal, el estatuto de profesión científica independiente, pues resaltaba la necesidad de vincular la teoría con la práctica y ponía el acento en las materias metodológicas; asimismo, abrió la puerta a los primeros psicólogos que posteriormente formaron parte de la planta docente, con orientaciones opuestas al modelo clínico imperante, y que permitieron la construcción de su propio cuerpo de conocimientos y objetos de estudio, así como la definición de sus campos de ejercicio profesional (Covarrubias, 2003).

La lucha por el saber psicológico y la consecuente legitimación del conocimiento y autonomía de la disciplina, va provocar otro cambio importante dentro de su estructura organizacional: una modificación curricular (1967) y una reestructuración normativa producto de un proceso de discusión y negociación entre alumnos, autoridades y profesores de distintas orientaciones teóricas, que da origen al Colegio de Psicología. El nuevo curriculum tiene una marcada inclinación metodológica-experimental y la nueva organización académica se divide en departamentos, lo cual muestra las disputas entre los diferentes grupos que pretenden imponer su visión de la disciplina. Es importante destacar el clima político que vivía la Universidad en ese momento y que va a impactar necesariamente las actividades del Colegio; se trata de una época de impugnaciones estudiantiles a las autoridades universitarias, de división de la comunidad

psicológica entre psicoanalistas y experimentalistas, de fuerte presencia de grupos radicales de derecha e izquierda (el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación, comunistas, troskistas, maoístas).

Los pioneros de la disciplina.

Para comprender este proceso de constitución de la disciplina es necesario ir más allá del ámbito de la estructura organizativa y de las normatividades institucionales, para atender también la participación de aquellos grupos de académicos que pueden ser considerados como los pioneros de la disciplina. Éstos se caracterizaron por ser un grupo heterogéneo y perteneciente a otros campos disciplinarios (filósofos y médicos principalmente), pero que pudieron construir un proyecto común de disciplina a través de una serie de prácticas formativas y de socialización que ellos desarrollaron, mismo que transmitieron a los primeros egresados de la carrera profesional de psicología (1960), los que en el futuro se convertirían en los verdaderos fundadores de la disciplina y entre los cuales se encuentran los miembros de nuestro objeto de estudio, el *Grupo Xalapa.*

Los maestros pioneros adquieren una importancia central en todo proceso de institucionalización debido, entre otras cosas, a su carácter de grupo intelectual que media y pone en contacto a las jóvenes generaciones con lo más adelantado de los conocimientos del campo. Atendiendo a la influencia inicial de otras disciplinas en la naciente disciplina de la psicología, podemos decir que la orientación filosófica descansa en la figura del Dr. José Luis Curiel y la médica en la del Dr. Rogelio Díaz Guerrero, quienes van a tener una participación muy destacada como Consejeros Técnicos del Colegio de Psicología en 1957, en los momentos en los que se discutía la orientación del nuevo plan de estudios. La presencia de este último es decisiva pues representa la fuerza política y académica de la medicina en sus tendencias psicoanalíticas y fisiológicas, que para la época contaba ya con una serie de importantes organizaciones profesionales que hacían sentir su peso dentro de la Universidad: la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis

(1955) y el Grupo de Estudios Psicoanalíticos que más tarde se convertiría en la Asociación Psicoanalítica (1957), que se suman a las ya existentes como la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría (Cueli, 1983). A estas organizaciones pertenecen destacados científicos que ocupan puestos directivos en varias dependencias universitarias o que se encargarán de crear importantes centros de investigación. Es decir, encontramos la presencia de pioneros intelectuales que son a la vez líderes científicos y políticos dentro de la institución, como los Drs. Guillermo Dávila, Santiago Ramírez, Ramón de la Fuente, Fernando Cesarman, entro otros. Por otro lado, el Dr. Díaz Guerrero se va a convertir en un importante promotor de la psicología por otras vías: participa en la creación de la Sociedad Interamericana de Psicología, de la habría de surgir la Sociedad Mexicana de Psicología; además promueve la realización del II Congreso Interamericano de Psicología y consolida el vínculo con la Universidad de Texas a través de los intercambios de los productos de la investigación y el envío de estudiantes mexicanos a complementar su formación en esa Universidad, lo que marca la entrada del experimentalismo en el campo disciplinar de la psicología mexicana. Vale la pena mencionar que los viajes de formación de estudiantes mexicanos a Austin se repitieron, para después convertirse en estudios de posgrado, en los que participaron algunos de los psicólogos que más tarde formarían parte del *Grupo Xalapa*: Serafín Mercado y Gustavo Fernández.

Es importante también la influencia de otros pioneros que se hicieron presentes como coordinadores de los departamentos del Colegio de Psicología en 1966: los Drs. José Cueli, Alberto Cuevas, Luis Lara Tapia y Julián McGregor.

El Proyecto Xalapa (1963-1971).

La fundación de la escuela de psicología de la Universidad Veracruzana (Xalapa) fue otro producto de la convulsión de los años sesenta, que marca un hito porque rompe con el predominio cultural del

centro del país y permite la emergencia de un proyecto innovador de gran trascendencia en la institucionalización de la psicología. En palabras de su líder intelectual y político, Emilio Ribes Iñesta, "por vez primera en nuestro país, se invertía el movimiento de atracción académica en psicología: ahora era del centro hacia la periferia" (Ribes, 2000).

El movimiento, sin embargo, se gesta en la vieja Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ribes formaba parte de un destacado grupo de estudiantes que coincidieron en los convulsos años del Colegio de Psicología, entre los que se encontraban Víctor Alcaráz, Serafín Mercado, y Gustavo Fernández:

> "*Soy de la generación de 1959, estudié en el Antiguo Colegio de Psicología de la Facultad de Filosofía"* (Ent. Alcaráz, 1999)[8].

> "*Entré en 1960 a la Facultad (...) fuimos la primera generación macro de la época; y macro quiere decir que entraron sesenta en la mañana y sesenta en la tarde, que eran muchos. Yo estuve en la tarde porque era la generación seria (...), era mucho más politizada porque todos los estudiantes de filosofía estudiaban en la tarde. La vida académica de la Facultad comenzaba en la tarde."* (Ent. Ribes, 1999).

Esta precisión en el horario es importante pues alude cierto clima intelectual y político ligado a determinadas coordenadas temporales y espaciales; así, no sólo era importante el turno sino las reuniones en sitios destinados a la socialización académica y política, como la cafetería de la Facultad, en donde se anudaba la conformación de grupos de estudiantes con pretensiones renovadoras:

> "*En la tarde venían además todos los demás compañeros que estaban en otras Facultades al café, que en esa época era el centro de reunión y de relaciones importante (...) El café permitió que nos*

[8] Las entrevistas que se citarán en adelante en cursivas, forman parte de una indagación realizada por la Dra. Hortensia Hickman sobre la trayectoria académica de algunos miembros del *Grupo Xalapa* y de los fundadores de la carrera de psicología en la ENEP Iztacala de la UNAM: Emilio Ribes, Víctor Alcaráz, Carlos Fernández Gaos, Mario Rueda y Julio Varela.

> *conociéramos* [Antonio Gago, Víctor Alcaráz, Serafín Mercado]" (Ent. Ribes).

Se reúnen en el grupo político "César Vallejo", de tendencia izquierdista y con deseos de participar en la vida universitaria. Veamos cómo lo describen algunos de sus miembros:

> *"El César Vallejo era un grupo previo a ellos* [Víctor Alcaráz, Antonio Gago y Serafín Mercado], *es un grupo formado por el PC en la Facultad. Estaba Ravelo, que ahora escribe en La Jornada, estaba Carlos Monsiváis. Ese grupo lo formó Guillermo Russet y Carlos Félix y Sergio Pitol... En el año 61, las elecciones de la sociedad de alumnos, el Grupo César Vallejo postuló a la planilla negra... con Antonio Gago de presidente. Fue la primera vez que la izquierda ganó unas elecciones en Filosofía y Letras"* (Ent. Ribes)

> *En la época del César Vallejo (...) estaba más cercano a las posturas de izquierda, yo era más radical que mis otros amigos... espero seguir siéndolo...* [la planilla negra] *sorpresivamente triunfó a pesar de estar compitiendo en contra de la que estaba recibiendo todo el apoyo del PRI (...) Nuestra preocupación era que las sociedades de alumnos tuviesen una preocupación de carácter académico"* (Ent. Alcaráz).

Así, en la Facultad se constituye un espacio cultural de convergencia de sujetos que comparten preocupaciones no sólo políticas, sino también académicas. Esto se traduce en la formación de otra agrupación que cubrirá este segundo aspecto, el Grupo Galileo Galilei:

> "*Entonces nosotros conformamos ese grupo con Antonio Gago, Luis Duarte, Adrián Cañedo, para tratar de ver a la psicología desde el punto de vista experimental y modificar el plan de estudios de la carrera, esa era nuestra pretensión. Nuestro grupo fue constituido inicialmente por la generación '59, empezó a ampliarse y recibimos miembros de otras generaciones. A Emilio Ribes que ingresó a la Facultad un año después, y de generaciones anteriores a Serafín Mercado*" (Ent. Alcaráz).

> "*Lo que se propuso hacer el Galileo Galilei fue un plan de estudios nuevo para presentarlo a Chávez [*el Rector*] Nos reuníamos dos o tres tardes a la semana en el Café de los Altos, que estaba entre Insurgentes y Nuevo León*" (Ent. Ribes)

Sin embargo, los grupos de poder académicos dentro de la UNAM hacen difíciles esas reformas. Había que buscar otras oportunidades, otros ámbitos. La Clínica de la Conducta y la Facultad de Pedagogía, Filosofía y Letras de la Universidad Veracruzana representaron esa posibilidad. En 1963 es contratado Víctor Manuel Alcaráz para ocupar una plaza de psicólogo en esos dos centros; poco después, en febrero de 1964 y a invitación de Alcaráz, llegan a Xalapa Emilio Ribes y Antonio Gago. Ahí, los futuros fundadores del análisis experimental de la conducta en México, encuentran el clima institucional e intelectual propicio: "(…) también llegaron a Xalapa con la ilusión de desarrollar proyectos bajo el amparo de la Universidad Veracruzana (...) un grupo de amigos que se consolidó en ese semestre, y que (...) estaba formado por Francisco González Aramburu y Mary Christen, Mario Orozco Rivera y Cristina Félix, Marco Antonio y Sonia Montero, Victor Neumann y Carmen Coto, Francisco Savín, René Acuña, Arturo Fregoso, y José Antonio Robles; sin olvidar a Jorge Alberto Manrique, Julián Sánchez MacGregor, Arturo Serrano, César Rodríguez Chicharro, Luis Mario Schneider, Fernando Ávila, Manuel Montoro, y los "xalapeños" Sergio Galindo y Guillermo Barclay, entre otros)" (Ribes, 2000). Es decir, un variado grupo de científicos, intelectuales y artistas que tendrían más adelante una fuerte presencia en los ámbitos de sus competencias.

Lo primero que encontraron fue que en Xalapa, como en la UNAM, se reproducía la condición subordinada de la psicología con respecto a otras disciplinas. Dentro de la Facultad a la que llegaron, la carrera de psicología (que en realidad tenía el grado de maestría) se encontraba bajo el dominio de la Pedagogía, que en términos organizativos era considerada la carrera principal. Tal subordinación significaba, obviamente, la carencia de una autonomía por parte de su disciplina de origen, pero también la falta de un espacio académico profesional que los identificara como un grupo de especialistas con un corpus de normas y saberes establecidos, así como de sus correspondientes técnicas de investigación. La tarea por venir estaba

clara: “Una de las primeras reformas académicas en la nueva facultad, fue la transformación de los planes de estudio vigentes y el reemplazo del modelo de maestrías mixtas por el de programas disciplinares de licenciatura. En el transcurso del segundo semestre de 1964 se aprobó el nuevo plan de estudios de licenciatura en Psicología por la Junta Académica de la Facultad de Pedagogía, Letras y Ciencias (...) De este modo, la Universidad Veracruzana, junto con la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma de Puebla, formaba parte del reducido número de instituciones de educación superior que ofrecían estudios de licenciatura en psicología en México” (Ribes, 2000).

Pero habrían de venir más reformas. La cercanía del grupo con las autoridades universitarias les permitió negociar la creación de una Facultad de Ciencias, integrada por las carreras de Matemáticas, Física y Psicología, a las que posteriormente se agregaría Biología. Para Ribes “esta decisión auspició las condiciones que permitieron el desarrollo de una psicología innovadora y científica en México por vez primera”. A partir del mes de febrero de 1965 el grupo se fortalece con la incorporación de un viejo compañero de armas, Serafín Mercado.

Pero su esfuerzo no se limitaba a la construcción de un nuevo modelo de formación profesional, pues también se encaminaron a la investigación, actividad que les era particularmente importante desde sus épocas de estudiantes invitados a la Universidad de Texas. No sin cierta emoción Ribes describe las condiciones en que iniciaron con estas actividades: “Los laboratorios se instalaron inicialmente en la cocina de la casona que ocupaba la Clínica de Conducta en la calle de Clavijero Era una hermosa cocina con una amplia estufa y fogones de loseta y hierro, que sirvieron como "mesa" para colocar los laberintos en *T* y *Y* que encargamos hacer en la mueblería La Cava (en Ávila Camacho), con la consiguiente curiosidad de los fabricantes respecto de que íbamos a hacer con los "ratones". También se construyó un aparato de salto para discriminación en ratas (o aparato de Lashley), y se recibió, como obsequio de la Universidad de Texas (de parte de Robert Young), una caja de

Skinner de manufactura casera y controles manuales rudimentarios. Este fue el primer laboratorio de condicionamiento instrumental y operante en México". El pasaje nos remite al concepto de *gesta heroica,* con el que Lidia Fernández designa a uno de los componentes de los procesos mediante los cuales los sujetos que están dentro de una institución buscan legitimar sus prácticas[9].

En el año de 1965 esta red intelectual se fortalece con la integración de Florente López, quien se hace cargo de la Clínica de Conducta en la sección de orientación vocacional, así como de impartir clases en la Facultad de Ciencias. Más adelante se incorporan Javier Aguilar y Gustavo Fernández, y para 1967 llegan Francisco Montes y Arturo Bouzas. A partir de este momento de consolidación el grupo emprende otras tareas que podríamos calificar de expansivas, es decir, de presencia fuera de los muros universitarios. En los primeros meses del año, Ribes y Alcaráz graban un programa de orientación profesional sobre las carreras que ofrecía la universidad, que se difundió por una de las radiodifusoras de Xalapa. En ese mismo año el grupo establece un compromiso que más adelante sería importante para el despegue de la psicología mexicana y que Ribes relata así: "Francisco Trillas, visitó Xalapa acompañado de Alfonso Alfaro, para establecer un convenio informal de tipo editorial. Starke Hathaway, el distinguido psicólogo clínico creador del MMPI, y en ese entonces directivo de la Sociedad Interamericana de Psicología, había visitado Xalapa a principios de ese año, y recomendó a Trillas que hiciera contacto con nosotros, para que propusiéramos un programa de publicación de libros de texto fundamentales en psicología experimental y metodología. Después de una muy cordial comida en "La Palma", se acordó lo que sería posteriormente un larga colaboración entre los miembros del *grupo Xalapa* y la Editorial Trillas, colaboración que cristalizó en la aparición de la colección de libros modernos de psicología más ambiciosa hasta la década de los ochenta en lengua española, colección que promovió de manera decisiva el desarrollo de la psicología científica en los países de habla española y portuguesa. La

[9] Cfr. Fernández, Lidia (1996), "El análisis de lo institucional en los espacios educativos. Una propuesta de abordaje", en *Praxis educativa,* Buenos Aires, II, n° 2.

difusión del proyecto Xalapa comenzó con la presentación por Víctor M. Alcaráz de un trabajo sobre el nuevo programa en el Congreso Interamericano de Psicología en Lima (Perú) en julio de 1965, trabajo que apareció publicado después en *La Palabra y el Hombre*." (Ribes, 2000)

Estas labores de difusión muestran además una de las preocupaciones del grupo, que tienen que ver con los contactos con especialistas e instituciones extranjeras, como una forma de ganar reconocimiento y status internacional. Cumpliendo además con uno de los factores que Becher (2001) identifica como importantes en el proceso de consolidación de una disciplina académica, que es la de la aparecer como una comunidad internacional independiente, con sus propias asociaciones profesionales y publicaciones especializadas. En este sentido es importante destacar otro hecho, en 1996 Serafín Mercado participa en el Congreso Internacional de Psicología en Moscú, presentando la primera investigación experimental que se realizó en Xalapa, y en la que aparecen como coautores Francisco Barrera y Emilio Ribes; ese trabajo fue publicado posteriormente en la Revista Interamericana de Psicología. Se había iniciado el proceso de "internacionalización" del proyecto Xalapa, que se continuaría con la visita de distinguidos científicos del campo: Eliot Aronson, de la Universidad de Texas, O. H. Mowrer[10], Presidente de la Asociación Psicológica Americana, Sidney W. Bijou, William Montague, de la Universidad de Illinois, Keith Van Wagenen, de la Universidad de Arizona, David Ehrenfreund, Charles Fertser, Gerald Patterson, Todd Risley, John Burchard, Jay Brinbrauer, Robert Schwitzgebel y Richard Suinn. Proceso que se complementaría con estancias y estudios de posgrado de miembros del *Grupo Xalapa* a los principales centros de investigación en psicología experimental del primer mundo. Es decir, el contacto con las autoridades más reconocidas en el campo, los intercambios y los viajes, pueden verse como estrategias formalmente

[10] La visita del Dr. Mower fue particularmente importante pues era una figura internacional altamente reconocida, un verdadero gurú de la disciplina, por lo que su presencia mostró el poder de convocatoria del Grupo y su peso dentro de la institución: "*todo el mundo se convulsionó, era como traer a Spence y Hull, ¡y a Xalapa! (...) Vinieron gentes de México para oírlo, esa fue la primera vez que todo el mundo dijo ¡ah Xalapa!*" (Ent. Ribes)

instituidas por el grupo para posicionarse mejor. La “internacionalización” también constituyó una importante fuente de legitimación del Proyecto Xalapa, sobre todo viviendo de las comunidades científicas más prestigiosas del mundo anglosajón.

El Grupo se preocupa no sólo por lograr su legitimación en el ámbito de su propia disciplina en México, sino por demostrar que son la punta de lanza de la psicología moderna. En 1967 se realiza en Xalapa en Primer Congreso Mexicano de Psicología. Como lo testimonian las Memorias del Congreso, publicadas años más tarde con el apoyo de la UNAM, prácticamente la mitad de las ponencias fueron del Grupo Xalapa. Para su líder intelectual “el evento constituyó el "grito primario" del Grupo Xalapa, al que se llamó durante un tiempo, por su posición iconoclasta y de vanguardia, como "les enfants terribles" de la psicología mexicana” (Ribes, 2000).

Consolidación y diáspora.

Los primeros egresados del programa de licenciatura comienzan a integrarse a la planta académica, a participar en sus investigaciones y, más adelante, a tomar el relevo en estas áreas, con lo que el futuro de proyecto parecía asegurado. Paralelamente, y meced a la proyección nacional e internacional que habían logrado, Xalapa se convirtió en la Meca de la Psicología conductista en México y en América Latina; incluso muchos estudiantes norteamericanos buscaron continuar ahí su formación. La población estudiantil se incrementó notablemente, lo mismo que su planta académica.

En 1967 se da un acontecimiento de la mayor importancia para el *Grupo Xalapa* y su proyecto de institucionalización de su disciplina, la creación del Centro de Entrenamiento y Educación Especial (CEEE), adscrito a la Facultad y dirigido por Florente López, que tenía como objetivo entrenar a los estudiantes de licenciatura y maestría, y realizar trabajos de investigación básica y aplicada sobre el comportamiento humano, además de proporcionar un servicio sistemático a la comunidad. El Centro, entonces, cumplía con uno de los objetivos de la nueva disciplina ideada por el Grupo de profesionalizar al

psicólogo, a través de una formación que le permitiera al estudiante relacionar su formación teórica con las prácticas supervisadas en el laboratorio; además de mostrar la fuerza de la teoría del Análisis de la Conducta, al aplicar sus conocimientos para la resolución de los problemas específicos de la comunidad. Así, el Centro representaba la inteligibilidad del proyecto y la difusión del mismo hacia otras esferas, tanto universitarias como sociales.

La legitimación lograda por el Proyecto Xalapa y la madurez alcanzada por el Grupo, les permite a varios de sus miembros dedicarse a fortalecer su a través de posgrados que realizan en prestigiadas instituciones del primer mundo. Al término de este proceso algunos ya no regresan a Xalapa, pues algunos se quedan un tiempo en las universidades en las que se encontraban y otros regresan a la UNAM, para participar en los procesos de cambio que ahí se empezaban a gestar. Emilio Ribes y Florente López sí regresan a Xalapa a continuar con sus proyectos. Es interesante observar que a partir de aquí se va a ir definiendo otra de las características de esta red intelectual: cada uno de sus miembros se convierte en un potencial líder que encabezará proyectos o conducirá instituciones, poniendo en juego lo aprendido en su paso por el grupo fundador. Los miembros del *Grupo Xalapa* se convierten en una especie de cruzados que intentarán repetir su experiencia en otros centros universitarios (en el caso de la UNAM, esto se da con claridad en la fundación de la Facultad de Psicología y su nuevo plan de estudios, y con la creación de la carrera de psicología en las nuevas escuelas periféricas de la institución, Iztacala y Zaragoza). La dispersión se completará en 1971 cuando por problemas institucionales y por falta de apoyo por parte de la dirección de la Universidad se termina el proyecto Xalapa

Pero la dispersión no significa rompimiento de los vínculos. La visión de su líder político-intelectual le permite idear un mecanismo para que los miembros de esta red se mantengan en contacto y conserven los ideales y el espíritu del grupo. En junio de 1971 desde Xalapa convoca, junto con el prestigiado el Dr. Luis Lara Tapia, a la constitución del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), en la que participan

representantes de seis universidades del país. Rememorando las circunstancias en que fue ideado el Consejo Ribes comenta:

> "*en una de las pláticas con Luis, le dije que a mí me preocupaba mucho que cada vez se empezaban a hacerse muchas más escuelas y que parecía que no había ningún criterio, que lo ideal era que pudiéramos crear un Consejo un Organismo, (...) y tener un sistema curricular cuando menos común en una parte y que permita por un lado las revalidaciones, que permita que todos tengamos ciertos criterios comunes sobre la carrera ahora que todavía eso no se acelera lo que se va a acelerar, entonces me dijo que si. (...) fuimos con Luis Lara con el notario que era esposo de Nelly Díaz, la psicóloga clínica, notario Díaz fue el que hizo el primer estatuto del CNEIP, el primer estatuto de la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta, el primer estatuto del Colegio Mexicano de Psicólogos. (...) A partir de ahí fuimos tratando de invitar a mas instituciones para que se incorporaran y se fueron haciendo reuniones sucesivas*" (Ent. Ribes).

La idea que impulsa la constitución del CNEIP es hacer del Análisis Experimental de la Conducta el paradigma dominante en todas la instituciones de enseñanza de la psicología en el país, fue el intento de homogeneizar y hegemonizar la identidad profesional del psicólogo a nivel nacional. El convencimiento que tenía el Grupo acerca del valor de su teoría los hace convertir su difusión en una misión en cualquier lugar donde se encuentren, se necesita entonces una instancia que pueda coordinar eficazmente estos propósitos. Uno de los miembros de la segunda generación del *Grupo Xalapa,* quien tendría un destacado papel dentro de la CNEIP comenta:

> "*existía la preocupación de decir bueno, si aquí ya estamos con un currículum consolidado pero en el resto del país no tenemos más que algunas gentes, muy pocas muy escasas, pero con un currículum que todavía venía mezclando mucho las cosas, es decir, había que lograr una identidad no solamente en la Facultad, sino una identidad del psicólogo en todo el país*." (Ent. Carlos Fernández Gaos).

Aunque en el Consejo se encontraban representadas diferentes corrientes de la psicología, el Grupo logró mantener su hegemonía gracias a

las habilidades políticas y académicas que habían desarrollado en todos esos años:

> "*este grupo del que te hablo dicho sea de paso yo le atribuyo una capacidad política que teníamos verdaderamente inédita porque nos comíamos prácticamente a los opositores, se nos daba muy bien el recurso de la retórica y el convencimiento*" (Ent. Carlos Fernández)

Más adelante, el Grupo buscará otras vías a través de las cuales se puedan mantener los vínculos entre sus miembros y, al mismo tiempo, fortalecer su presencia en el campo. Así, en 1975 fundan la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta (SMAC), en la que aparecen como fundadores Emilio Ribes, Víctor Manuel Alcaráz, Ely Rayek, Florente López y Francisco Buenaventura, que tiene como propósitos: "A) Difundir el conocimiento del análisis de la conducta entre los profesionales de la psicología y las disciplinas afines. B) Publicar la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta (...) C) Organizar seminarios, congresos y eventos científicos que promuevan la comunicación entre los especialistas en análisis de la conducta en México. D) Establecer vínculos con asociaciones semejantes en México y en el extranjero. E) Asesorar a instituciones, organismos y asociaciones sobre asuntos relacionados con el análisis de la conducta." [11]

En la década de los setenta la presencia del *Grupo Xalapa* se hizo sentir con fuerza en el medio académico de la psicología. Sus miembros se encontraban trabajando en puestos importantes en diferentes instituciones nacionales e internacionales, se hacían cargo de proyectos de reforma en algunas universidades, formaban parte de importantes asociaciones profesionales, continuaban sus labores de difusión del Análisis de la Conducta a través de los canales sancionados por la actividad científica (publicación de libros y revistas, presentación de trabajos en congresos y seminarios) y, sobre

[11] Acta notarial publicada en *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, México, 1975, n° 1.

todo, persistían en sus labores de formación por lo que su huella e importancia está todavía muy presente en el ámbito de la psicología nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Becher, T. (2001). ***Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas****.* Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, P. (19990). ***Sociología y cultura****.* México: Grijalbo.

Covarrubias, P. (2003). Currículum, disciplina y profesión desde la perspectiva de los académicos de psicología de Iztacala. (Tesis de Doctorado en Pedagogía) México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Díaz, R. (1983). Los viajes a la Universidad de Texas en Austin. ***Acta Psicológica Mexicana, II*** (1, 2, 3 y 4), 103-114.

Hanners, U. (1986). Pensar en redes, en: ***Exploración de la ciudad***. México: Fondo de Cultura Económica.

Hickman, H. (2003). Procesos de institucionalización, trayectorias e identidades. El caso de la psicología experimental en la UNAM (1960-1985). Tesis de Doctorado en Pedagogía). México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Lara, L. (1983). La fundación de la Facultad de Psicología de la UNAM. Crónica de los hechos, en: ***Una década en la Facultad de Psicología. 1973-1983****.* México: UNAM.